Literatura

La profesión de la señora Warren

Para celebrar los veinte años de "El conventillo", la sala de teatro de Tomás Vidiella, ha escogido poner en escena un clásico de la magnitud de "La profesión de la señora Warren", del dramaturgo inglés George Bernard Shaw.

Y nada mejor para apreciar debidamente la obra de teatro es leer su versión original que afortunadamente está publicada y disponible en librerías.

Ubiquemos primero al autor, nacido en 1856 en Dublín, Irlanda, quien se definió a sí mismo como soltero, irlandés, vegetariano, mentiroso, charlatán, socialista, conferenciante, aficionado a la música, decidido adversario de la situación creada a la mujer por nuestra civilización.

Así lo pensaba en los inicios de su carrera literaria en cuyo camino se hizo conocido por su personalidad polémica, sus agudos diálogos y su brillante lenguaje, aparte del enorme prestigio literario al que lo llevaron sus numerosas obras, al punto de ser agraciado con el Premio Nobel de Literatura en el año 1925.

Su obra es eminentemente contradictoria, sensible, audaz y polémica.

Esta última característica marcó precisamente a "La profesión de la señora Warren" una de sus comedias más destacadas, cuya puesta en escena fue prohibida por varios años debido al atrevimiento del tema.

El propio autor declaró que fue escrita en 1894 "para llamar la atención acerca de que la verdadera causa de la prostitución no es la depravación femenina ni el hecho de que a las mujeres se les paga, se les valora y se las sobrecarga de trabajo, de manera tan vergonzosa, que las más pobres recurren obligadamente a la prostitución para sobrevivir".

Agrega que "ninguna mujer en su sano juicio sería prostituta profesional si pudiera vivir y prosperar siendo respetable, ni se casaría por dinero si pudiera casarse por amor".

Luego de esperar ocho años para poder estrenarse, de causar sobresalto a los críticos teatrales de Londres, de provocar un tumulto de protestas y pánico moral, la señora Warren se convirtió en uno de los personajes más significativos de la obra de George Bernard Shaw.

Ella no es ni cínica ni sentimental; no es infame ni honrada sino que lo es todo a la vez. Nacida en la pobreza ha llegado a disponer de una inmensa fortuna.

Vivie, su hija, es una joven moderna e inteligente, que ha sido educada en los mejores colegios y en la universidad. Su carácter es fuerte y firme; siempre dice con dulzura lo que piensa. Casi no conoce a su madre e ignora cuanto a ella se refiere, pero intuye que en su vida y en el ambiente que la rodea hay algo turbio...

No conoce la lucrativa profesión de su madre, la profesión de la señora Warren.

(Colaboración de María Teresa Herreros Editorial Andrés Bello)

La profesión de la señora Warren. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La profesión de la señora Warren. [artículo]. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa